

04/2014

03 enero de 2014

*Francisco J. Ruiz González**

EL CONFLICTO DE NAGORNO-KARABAJ: ¿CAMINO DE UNA SOLUCIÓN NEGOCIADA?

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL CONFLICTO DE NAGORNO-KARABAJ: ¿CAMINO DE UNA SOLUCIÓN NEGOCIADA?

Resumen:

El conflicto entre Azerbaiyán y Armenia por Nagorno-Karabaj pasa por ser el de más difícil solución de entre todos los surgidos en la región Eurasiática a la finalización de la Guerra Fría, agrupados bajo la denominación genérica de conflictos *congelados* o *prolongados*. Ante el bloqueo de las negociaciones bilaterales, sólo los cambios en el entorno pueden modificar la compleja situación de seguridad del Cáucaso Sur.

Abstract:

The conflict between Azerbaijan and Armenia due to Nagorno-Karabaj seems to be the most difficult to solve among all the disputes emerged in the Eurasian region at the end of the Cold War, grouped under the generic denomination of frozen or protected conflict. Because of the stalemate in the bilateral negotiations, only the changes in the environment can modify the complex security situation of the South Caucasus.

Palabras clave:

Armenia, Azerbaiyán, Rusia, Unión Europea, OSCE.

Keywords:

Armenia, Azerbaijan, Russia, European Union, OSCE.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los **Documentos de Opinión** son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

INTRODUCCIÓN

En el “Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011” se estudiaron en profundidad los antecedentes y la situación de esa disputa entre azeríes (altaicos-musulmanes) y armenios (indoeuropeos-cristianos) por esa remota zona montañosa del Cáucaso Sur, así como el papel jugado por potencias regionales como Rusia, Irán o Turquía¹.



Situación tras el alto el fuego de 1994. Obsérvense los siete distritos ocupados que rodean al enclave

Concluíamos entonces que los dirigentes de Bakú y Ereván se hallaban ante un dilema irresoluble, por lo que se evaluaba como futuro más probable el del mantenimiento del status-quo y la progresiva adopción de medidas de confianza mutua impulsadas por la comunidad internacional, sin que llegase a estallar un nuevo conflicto armado.

Partiendo de esa situación en 2011, en este Documento se analizan las principales novedades del conflicto, principalmente motivadas por los cambios geopolíticos en la compleja región en la que se enclava.

¹ Ver RUIZ GONZÁLEZ Francisco, “El Gran Cáucaso: Nagorno-Karabaj”, en VV.AA., *Panorama Geopolítico de los Conflictos 2011*, Instituto Español de Estudios Estratégicos, Madrid, noviembre 2011, pp 89-108, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_geopolitico_2011.pdf.

LOS ESFUERZOS DE LA OSCE Y DE SU “GRUPO DE MINSK”

Los esfuerzos por lograr una paz duradera entre Azerbaiyán y Armenia han sido constantes desde la firma del alto el fuego en 1994, que puso fin a tres años de guerra abierta en los que se produjeron unos 30.000 muertos, la expulsión de sus hogares de más de 700.000 personas, y la ocupación armenia de un 20% del territorio azerí.

En ese proceso sigue jugando un papel central el “Grupo de Minsk” de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), co-presidido por Estados Unidos, Rusia y Francia, y en el que también participan Bielorrusia, Alemania, Italia, Portugal, los Países Bajos, Suecia, Finlandia y Turquía, además de los dos contendientes.

Precisamente en junio de 2013 los presidentes Obama, Putin y Hollande suscribieron una declaración conjunta en la que se resume la situación del proceso de paz, con afirmaciones como que las partes en conflicto, en lugar de intentar encontrar una solución basada en los intereses comunes, continúan intentando alcanzar posiciones de ventaja en las negociaciones.

Los copresidentes abogaron igualmente por la estricta adherencia a los principios de Helsinki de 1975, en especial los referidos a la renuncia al uso de la fuerza, la integridad territorial, la igualdad de derechos, y la autodeterminación de los pueblos, ya que una reanudación de las hostilidades sería desastrosa para la población de la región y para su economía².

El pasado mes de noviembre el Grupo de Minsk logró reunir en Viena a los Presidentes de Azerbaiyán (Ilhan Aliyev) y de Armenia (Serzh Sargsian), acompañados por los respectivos Ministros de Asuntos Exteriores. Durante su estancia en Viena los Presidentes mantuvieron una reunión bilateral, algo no muy frecuente en el pasado, así como reuniones multilaterales con el resto del Grupo, reafirmaron su intención de avanzar en las negociaciones para una solución pacífica del conflicto, acordaron volver a reunirse los próximos meses, y dieron instrucciones a sus Ministros para preparar las reuniones de trabajo durante la Cumbre Ministerial de la OSCE a celebrar en Kiev los días 5 y 6 de diciembre³.

² Ver “Joint statement on the Nagorno-Karabakh Conflict, by the Presidents of the OSCE Minsk Group Co-Chair Countries”, Londres, 18 de junio de 2013, disponible en <http://www.osce.org/mg/102856>.

³ Ver “Press Release by the Co-Chairs of the OSCE Minsk Group”, Viena, 18 de noviembre de 2013, disponible



Imagen de la reunión de los Presidentes Aliyev y Sargsian en Viena (Fuente: OSCE)

En la subsiguiente Cumbre Ministerial de Kiev, ensombrecida por los incidentes por el rechazo ucraniano a la firma del Acuerdo de Asociación con la UE, los Ministros de Exteriores de Azerbaiyán y Armenia reiteraron su propósito de continuar las negociaciones, ya que *“los habitantes de la región esperan y merecen la resolución de un conflicto que ha durado ya demasiado tiempo”*, y anunciaron que se reunirían de nuevo a principios de 2014 bajo los auspicios de la OSCE⁴.

En resumen, muchas buenas palabras pero pocos avances hacia un acuerdo, por lo que el conflicto sigue igual de *congelado* que siempre, y con el riesgo potencial de verse reactivado en cualquier momento. Y eso a pesar de la supuesta aceptación por las partes de los llamados “principios de Madrid”, que por su importancia recordamos:

- Devolución a Azerbaiyán de los siete distritos que rodean Nagorno-Karabaj.
- Aprobación de un estatus provisional que garantice la seguridad y autogobierno de la región.
- Mantenimiento de un corredor que una físicamente los territorios de Nagorno-Karabaj y Armenia por la localidad de Lachin.

en <http://www.osce.org/mg/108551>.

⁴ Ver “Joint Statement by Heads of Delegation of the OSCE Minsk Group Co-Chair Countries and the Foreign Ministers of Azerbaijan and Armenia”, Kiev, 5 de diciembre de 2013, disponible en <http://www.osce.org/mg/109210>.

- Determinación en el futuro, por medio de una consulta jurídicamente vinculante, del estatus definitivo del enclave.
- Derecho de los desplazados internos y refugiados a regresar a sus hogares.
- Despliegue de una misión internacional de paz.

A grandes rasgos, Armenia insiste en la implementación simultánea de las seis medidas, mientras que Azerbaiyán pide la retirada de los distritos ocupados, aplazando en todo lo posible la celebración de un referéndum que con toda seguridad supondría la pérdida definitiva de la región. A cambio, Bakú propone un estatus final de amplia autonomía, similar a la que disfrutaban Tartaristán o Bashkortostán dentro de la Federación de Rusia.

Ante el estancamiento en el marco de la OSCE, es necesario estudiar otra serie de eventos producidos en torno a la región en los últimos meses, en los que juegan un papel principal actores externos como Rusia, Turquía o la propia UE.

EL PAPEL DE RUSIA EN EL CONFLICTO

En su periodo al frente del Kremlin (2008-2012) el Presidente Dimitri Medvedev se implicó personalmente a un nivel sin precedentes en la búsqueda de una solución negociada al conflicto de Nagorno-Karabaj, usando el evidente ascendente político de Moscú sobre las dos ex Repúblicas Soviéticas (y parte del Imperio Zarista desde principios del Siglo XIX) para llevar a la mesa de negociación a los Presidentes⁵.

Así se celebraron hasta nueve reuniones trilaterales entre noviembre de 2008 y junio de 2011, con limitados resultados. Con el regreso de Vladimir Putin a la presidencia en 2012, parece que Rusia ha bajado el nivel de su implicación, regresando a su complicado equilibrio en base a sus propios intereses nacionales, lo que a veces implica una política de *divide y vencerás* entre Bakú y Ereván.

En el caso de Azerbaiyán, el inicio del tercer mandato de Putin coincidió con el rechazo de Bakú a renovar el alquiler del radar de Gabala, lo que obligó a Moscú a abandonar las instalaciones en diciembre de 2012. Además, en mayo de 2013 los azeríes cancelaron el

⁵ Ver RUIZ GONZÁLEZ Francisco, "El papel de Rusia en las relaciones Armenia-Azerbaiyán", Documento de Análisis del IEEE, núm. 11/2010, septiembre de 2010, disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2010/DIEEEI11-2010Rusia_Armenia_Azerbaiyan.pdf.

acuerdo de 1996 sobre el oleoducto Bakú-Novorossisk, por desacuerdos en las tarifas de uso. Incluso algo tan intrascendente como el no dar ningún punto al representante ruso en Eurovisión, también en mayo de 2013, se interpretó en clave política como un desplante deliberado del gobierno de Aliyev.

A pesar de ello, el pasado 13 de agosto Putin visitó Azerbaiyán⁶, por primera vez desde 2006. El Presidente elogió el crecimiento económico y la modernización del país, y destacó el incremento de un 11% en el comercio bilateral en el año 2012, hasta alcanzar los 3.400 millones de dólares. Precisamente este incremento se debe a las ventas de armas de Rusia a Azerbaiyán, que se ha convertido en uno de sus mayores clientes gracias a las divisas producidas por la exportación de hidrocarburos.



Imagen de la reunión entre Putin y Aliyev en Bakú (Fuente: Web del Kremlin)

El Presidente Aliyev aprovechó la ocasión, como hace en todo foro internacional en que participa, para llamar la atención sobre la ocupación armenia de una parte del territorio azerí, ante lo que Putin recurrió a evasivas. La visita de Putin coincidió con la presencia en el puerto de dos buques de guerra rusos de la Flotilla del Caspio, algo que también ocurrió en su anterior visita de 2006 y que representa una versión moderna de la “diplomacia de los cañoneros” de principios de Siglo XX.

⁶ Ver “Putin courting Azerbaijan while deep-freezing the Karabakh conflict”, *Eurasia Daily Monitor*, Vol. 10, num. 151, The Jamestown Foundation, 14 de agosto de 2013, disponible en http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews%5Btt_news%5D=41268&tx_ttnews%5BbackPid%5D=7&cHash=2f82090a56e2390faee4747a9158f9bc#.Ugv7WG3OC8t.



Visita de Putin y Aliyev a los buques rusos surtos en el puerto de Bakú (Fuente: Web del Kremlin)

Precisamente pocos días después de la visita de Putin a Azerbaiyán, y sin duda influido por ella, el Presidente Sargsian anunció en Moscú que Armenia se uniría a la Unión Aduanera de Rusia, Bielorrusia y Kazajstán. Eso representaba en la práctica la renuncia armenia a suscribir el Acuerdo de Asociación y Libre Comercio con la Unión Europea, cuya firma estaba prevista para la Cumbre de la Asociación Oriental a celebrar en Vilnius (Lituania) en noviembre⁷.

La razón subyacente tras esa decisión de Sargsian, que cogió por sorpresa incluso a los dirigentes de su “Partido Republicano”, es la necesidad de Armenia de garantizar su defensa frente al creciente poder económico y militar de Azerbaiyán, aunque sea a costa de sus perspectivas de acercamiento a la UE. Armenia suscribió una alianza militar bilateral con Rusia en 1997, es miembro de la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva (OTSC), en cuyo marco rige el principio de la defensa colectiva, y en 2010 extendió el uso de las bases rusas en su territorio hasta 2044.

La ratificación de ese nuevo rumbo de la política exterior de Armenia se produjo durante la visita oficial de Putin del pasado 2 de diciembre, especialmente simbólica por producirse

⁷ Ver “Implications of Armenia’s Russian and Eurasian Choice”, *Eurasia Daily Monitor*, Vol. 10, num. 157, The Jamestown Foundation, 6 de septiembre de 2013, disponible en http://www.jamestown.org/regions/thecaucasus/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=41326&tx_ttnews%5BbackPid%5D=643&cHash=b8decd93be05c681eb8c6ab64ada7b64.

unos días después de la mencionada Cumbre de la Asociación Oriental. En ella se anunciaron importantes acuerdos económicos como⁸:

- Una rebaja en el precio del gas (189\$ por cada 1.000 m³, frente a los 405\$ abonados por Ucrania), con un suministro de 2,5 bcm anuales.
- Una reducción en el precio de los derivados del petróleo de en torno al 30%, al anular los impuestos a la exportación aplicados por Moscú.
- Renovación por parte de ROSATOM del reactor nuclear armenio de Metsamor.
- Inauguración de la planta de ciclo combinado de Hrazdan, de propiedad rusa, cuya conexión a la red fue accionada por Aleksei Miller (CEO de Gazprom).
- Aumento de un 22% de los intercambios comerciales hasta los 1.200 millones de dólares, cantidad muy significativa para Armenia pero ínfima para Rusia.



Imagen de la reunión de diciembre de Putin y Sargsian en Ereván (Fuente: Web del Kremlin)

Frente a ese masivo peso ruso en la economía de Armenia la presencia de la UE resulta nimia. Pero si es grande la dependencia económica, la dependencia en el ámbito de la seguridad es total. La extensión de los acuerdos bilaterales en 2010 estableció que las fuerzas rusas estacionadas en Armenia responderían a cualquier agresión procedente de Georgia o Azerbaiyán, conjuntamente con las fuerzas armenias.

⁸ Ver "Armenia's Economic Dependence on Russia Insurmountable by the European Union", *Eurasia Daily Monitor*, Vol. 10, num. 221, The Jamestown Foundation, 10 de diciembre de 2013, disponible en http://www.jamestown.org/regions/russia/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=41740&tx_ttnews%5BbackPid%5D=48&cHash=408a5840473a1f08b45f64b8178116ba.

Esas fuerzas se ubican principalmente en la 102 Base de Gyumri, al noroeste de Armenia, pero se extienden por diversas instalaciones del país, bajo la etiqueta de grupo de fuerzas regionales de la OTSC. Además, Rusia suministra armamento a Ereván a precio de coste, a diferencia de las compras azeríes que se realizan a precio de mercado⁹.



Putin y Sargsian durante su visita a Gyumri (Fuente: Web del Kremlin)

EL PAPEL DE LA UE, TURQUÍA, Y OTROS ACTORES REGIONALES

Frente a esa activa presencia de Rusia en el Cáucaso Sur, la Unión Europea ha canalizado sus políticas en la zona a través de la “Asociación Oriental”¹⁰, en cuyo marco se han negociado Acuerdos de Asociación y Libre Comercio con las seis ex Repúblicas Soviéticas que participan en este programa (Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Georgia, Armenia y Azerbaiyán).

Tras el anuncio en septiembre de Armenia de su futura incorporación a la Unión Aduanera, las autoridades de Bruselas temieron una reacción en cadena de los restantes participantes en la Asociación. Finalmente, sólo Moldavia y Georgia han firmado los Acuerdos, un éxito limitado sobre todo por la marcha atrás de Ucrania.

⁹ Ver “Putin’s Visit Reinforces Military, Political Ties with Armenia”, *Eurasia Daily Monitor*, Vol. 10, num. 221, The Jamestown Foundation, 10 de diciembre de 2013, disponible en http://www.jamestown.org/regions/russia/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=41739&tx_ttnews%5BbackPid%5D=48&cHash=49e172339d8039cf394e2593206d7f20.

¹⁰ Sobre los orígenes y alcance de esta iniciativa, ver RUIZ GONZALEZ Francisco, “Las relaciones UE-Rusia, la “Asociación oriental”, el futuro de la OSCE, y sus consecuencias para la PCSD”, en VV.AA., *La PESD tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa*, Cuaderno de Estrategia del IEEE núm. 145, marzo de 2010, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_145_PESD.pdf.

En el caso de las repúblicas en conflicto por Nagorno-Karabaj, Armenia rechazó el paquete de medidas propuesto por la UE (que incluía también una relajación del régimen de visados), mientras que Azerbaiyán consideró que la oferta no es adecuada para su actual nivel de desarrollo, proponiendo como alternativa una asociación por la modernización. Gran parte del desinterés azerí por el Acuerdo de Libre Comercio se debe a que en él no se incluye nada relativo al petróleo y el gas, que son precisamente la base de su relación comercial con la UE.

Otra importante cuestión es que en el acuerdo político propuesto no se mostraba un apoyo firme a la integridad territorial de Azerbaiyán, algo que sí se hizo en los casos de Moldavia (Transdniester) y Georgia (Osetia del Sur y Abjaza). En este caso, sin duda tuvo una gran influencia la posición favorable a Armenia de Francia, país que acoge a una importante población de ese origen. Al final el único documento suscrito fue el referido a los visados.

Por lo que respecta a Armenia, el Presidente Sargsian aprovechó la Cumbre para confirmar su integración en la Unión Aduanera, así como para atacar a Turquía (lógicamente no presente en Vilnius) solicitando a la Unión que presione a Ankara tanto para reabrir la frontera (cerrada desde 1993) como para reconocer el genocidio contra los armenios que habitaban el Imperio Otomano en 1915¹¹.

Por tanto, las relaciones entre Ereván y Ankara siguen siendo tan tensas como siempre, lo que se comprobó en vísperas de la reunión de Ministros de Exteriores de la Organización de Cooperación Económica del Mar Negro (BSEC, en siglas en inglés), celebrada en Armenia el 12 de diciembre y a la que asistió el Ministro turco Ahmed Davutoglu.

En octubre, Davutoglu declaró en Suiza que los avances en el proceso de paz entre Armenia y Azerbaiyán son condición *sine qua non* para la normalización de las relaciones entre Armenia y Turquía, para añadir que “*si Armenia comienza a abandonar los territorios ocupados, y lo hace conforme a un plan claro aceptado por Bakú, estamos listos para poner*

¹¹ Ver “EU’s Eastern Partnership unwanted by Armenia, inadequate to Azerbaijan”, *Eurasia Daily Monitor*, Vol. 10, num. 220, The Jamestown Foundation, 9 de diciembre de 2013, disponible en http://www.jamestown.org/regions/thecaucasus/single/?tx_ttnews%5Btt_news%5D=41737&tx_ttnews%5BbackPid%5D=642&cHash=e3a7c48b5229eb3784a53a41c592cb34.

en práctica los protocolos”¹², haciendo alusión a los acuerdos alcanzados en Zúrich en 2009, que nunca ha sido ratificados por los respectivos Parlamentos.



Reunión de Ministros de AAEE del BSCE en Ereván, con Davutoglu (3º por la derecha) y Nalbandian (centro)
(Fuente: Web del Ministerio de Exteriores de Turquía)

En respuesta, el Viceministro de Exteriores de Armenia afirmó que la normalización de relaciones, con la puesta en marcha de los protocolos de Zúrich, debe ser llevada a cabo sin condiciones previas, para añadir que Turquía debe reconocer el genocidio armenio cometido por el Imperio Otomano y reabrir inmediatamente la frontera.

El hecho es que es poco previsible que Turquía acerque posiciones con Armenia sin el visto bueno de Bakú. Y no tan sólo por la retórica de fraternidad entre dos pueblos altaicos de raíz turkmena, sino también por los grandes intereses económicos que presiden su relación. No hay que olvidar que Turquía, a pesar de su carácter de potencia regional, carece por completo de recursos energéticos, y depende cada vez más en este ámbito de los recursos azeríes del Mar Caspio.

Baste recordar el acuerdo bilateral de junio de 2012 para la construcción del TANAP (*Trans-Anatolia gas pipeline Project*), que servirá para llevar a Europa el gas de la segunda fase del yacimiento de Shah Deniz II a través del territorio turco, cuyo coste será sufragado en un 80% por la compañía estatal azerí SOCAR. Además de facilitar el suministro a las regiones orientales de Turquía de 6 bcm adicionales, las negociaciones han incluido inversiones

¹² Respecto a los Protocolos de Zúrich, una vez más ver el “Panorama geopolítico de los conflictos 2011”.

milmillonarias de Azerbaiyán en sectores clave de la economía turca como la industria petroquímica¹³.

Ante la *pinza* turco-azerí, Armenia ha hecho bueno el tópico de “*los enemigos de mis enemigos son mis amigos*”, y ha estrechado relaciones con Irán, a pesar de lo poco que pueda tener que ver un país cristiano con la teocracia chiita de los ayatolás. Y es que en Irán el 16% de la población es étnicamente azerí (agrupados en el noroeste del país), por lo que Teherán mantiene una difícil relación con Bakú ante el temor de que el régimen de Aliyev fomente las aspiraciones secesionistas de esa región.

LA CARRERA DE ARMAMENTOS EN EL CÁUCASO SUR

Precisamente esta mención a Irán sirve para enlazar con el último aspecto relevante del análisis, que se centra en el balance militar entre Azerbaiyán y Armenia. En el caso de la primera, ya se ha mencionado la compra de armamento ruso, que incluyó en junio de 2013 el suministro de 100 carros de combate T-90, lanzadores múltiples de cohetes SMERSH y TOS-1A, y sistemas artilleros VENA. Este material se une al vendido por Israel en febrero de 2012 por un valor de 1.600 millones de dólares, y que incluye sistemas aéreos no tripulados y armamento de precisión.

Aunque el acuerdo con Israel se interpretó en clave regional, como un intento de Jerusalén para lograr una base avanzada en un ataque contra Irán, lo que motivó a su vez la protesta formal de Teherán, la autoridades azeríes se disculparon afirmando que ese armamento sería utilizado para liberar los territorios ocupados, esto es, para recuperar Nagorno-Karabaj y el territorio circundante¹⁴. Frente a eso, la empobrecida Armenia sólo puede confiar en los suministros rusos a *precio de amigo*. Las principales tendencias y retos en el Sector de la Seguridad de ambos países son¹⁵:

¹³ Ver RUIZ GONZÁLEZ Francisco, “El laberinto del gas en Eurasia: proyectos, realidades y consecuencias geopolíticas”, Documento de Análisis del IEEE, núm. 30/2012, julio de 2012, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2012/DIEEEA30-2012_LaberintoGasEurasia_ProyectosRealidadesConsecuenciasGeopoliticas_FJRG.pdf.

¹⁴ Ver “Irán protesta por la venta de armamento israelí a Azerbaiyán”, *RIA Novosti*, 29 de febrero de 2012, disponible en <http://sp.ria.ru/international/20120229/152858940.html>.

¹⁵ Ver “Remarks on V4 research trip to Southern Caucasus”, Security Sector Reform Centre of Excellence in South Caucasus (supported by Visegrad Fund), febrero de 2013, disponible en <http://cena.org/wp-content/uploads/2013/02/Caucasus-report.pdf>.

Armenia

- Las Fuerzas Armadas son parte central de una sociedad que percibe a Azerbaiyán como una amenaza existencial.
- Ante la creciente inferioridad numérica y material, el planeamiento militar se centra en operaciones defensivas y tácticas asimétricas.
- No se favorecen las medidas de construcción de la confianza mutua con el resto del Cáucaso Sur, más bien se acentúan las diferencias.
- La cooperación con la OTAN se produce por imitación de Azerbaiyán, pero es la presencia militar rusa el factor clave de la estrategia armenia, ya que le permite concentrar sus fuerzas en la zona del conflicto.
- Se avanza hacia un modelo dual, con una Brigada profesionalizada desplegable en el exterior e interoperable con Occidente, y el resto una fuerza de conscriptos centrada en la defensa territorial.

Azerbaiyán

- Turquía como principal aliado en la reforma de las Fuerzas Armadas pero con una cierta reticencia a adoptar en exceso el modelo de la OTAN.
- No adoptar medidas que Rusia pueda interpretar como una provocación.
- Preocupación sobre las intenciones de Irán.
- Situación estratégica no bélica pero tampoco de paz.
- Foco en la modernización técnica pero no en la organizativa.

En resumen, los armenios están centrados en la defensa territorial frente al enemigo azerí y consideran a Rusia su única garantía, mientras que los azeríes están adquiriendo capacidades militares avanzadas con vistas a una posible recuperación por la fuerza de Nagorno-Karabaj, pero también con un ojo puesto en Irán.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS DE FUTURO

En general, las conclusiones alcanzadas en el Panorama de los Conflictos 2011 mantienen plenamente su vigencia, ya que la disputa entre Armenia y Azerbaiyán por Nagorno-Karabaj

(y los distritos circundantes) se mantiene en el mismo punto muerto de hace dos años. Sin embargo, se han producido importantes cambios en el entorno.

De entrada, Estados Unidos está hoy menos interesado en la región de lo que lo estaba en 2011, una tendencia que no hará sino consolidarse conforme se consume el giro de su centro de gravedad estratégico del Atlántico al Pacífico, y se aproxime a la autosuficiencia energética con la explotación de hidrocarburos no-convencionales.

Por lo que respecta a Rusia, el Cáucaso Sur sigue siendo parte del extranjero próximo en el que percibe que están en juego sus intereses nacionales. Si a ello se suman los recientes éxitos de la política exterior de la Federación¹⁶, como el acuerdo para la destrucción de las armas químicas del régimen sirio, es previsible una influencia cada vez mayor del Kremlin en la región.

La política de la UE hacia el Cáucaso Sur, plasmada principalmente en la Asociación Oriental, ha demostrado su poca utilidad, en el caso de Armenia porque nada de lo que pueda ofrecer Bruselas iguala a la protección militar brindada por Moscú, y en el caso de Azerbaiyán porque Bakú no tiene ningún interés en asumir compromisos políticos y prefiere centrar la relación en el ámbito de la energía.

Además, la política europea en su vecindario oriental adolece de un problema básico, que es el haber obligado a las repúblicas ex soviéticas a elegir entre Bruselas y Moscú, en un juego de suma cero. Esa es una posición poco realista, ya que aunque las élites políticas de esos Estados decidan orientarse a Occidente, la ruptura de los vínculos de todo tipo que les unen a Rusia tendría graves consecuencias para su estabilidad. Ese ha sido precisamente el principal motivo de la negativa ucraniana a suscribir el Acuerdo de Asociación con la UE en la Cumbre de Vilnius.

Por el contrario, se debería haber negociado con Rusia el alcance de la Asociación Oriental, alineando objetivos, pues es de interés mutuo el tener un vecindario común estable y próspero. La falta de voluntad política de la UE para renovar el Acuerdo de Asociación y

¹⁶ Éxitos que han llevado a la revista Forbes a declarar a Vladimir Putin como la persona más poderosa de 2013, ver <http://www.forbes.com/profile/vladimir-putin/>.

Cooperación con Rusia, caducado desde 2007, no hace sino empeorar la situación, sobre todo ante el actual refuerzo de Rusia por sus éxitos diplomáticos.

Pero regresando a los protagonistas del conflicto, a Armenia no le queda otro remedio que recurrir al apoyo de Rusia frente al creciente poder económico y militar de Azerbaiyán. Eso ya se constataba por su pertenencia a la OTSC, pero ahora se ha reforzado con la prevista entrada en la Unión Aduanera.

De ese modo, Ereván certifica su plena integración en todas las iniciativas rusas en el espacio postsoviético, que previsiblemente se agrupen en la “Unión Euroasiática” siguiendo el modelo de la UE, con la participación de Rusia, Bielorrusia, Armenia, Kazajstán, Kirguistán y Tayikistán. Sin duda, Ucrania sería la *guinda del pastel*, pero cualquier intento de integración en estas estructuras podría representar la definitiva ruptura del país en dos bloques, el pro occidental y el pro ruso.

Precisamente ese protectorado de seguridad que Rusia proporciona a Armenia hace poco probable que Ereván ceda en las negociaciones frente a Bakú y, de rebote, Turquía, ya que parece inverosímil un intento azerí de recuperar por la fuerza Nagorno-Karabaj ante la casi segura reacción armada rusa, similar a la de 2008 en Georgia. Además, el acuerdo de la comunidad internacional con Irán sobre su programa nuclear supone también una ventaja para Armenia, ya que por su frontera con ese país puede recibir suministros energéticos y establecer los vínculos con el mundo exterior que le niegan Azerbaiyán y Turquía.

Por su parte, el binomio Azerbaiyán-Turquía queda relativamente más aislado, ya que aunque la economía de los dos países continúa su notable crecimiento, la posición política de Ankara se ha visto muy debilitada por el fracaso de su política de “cero problemas” con sus vecinos, que ha tenido por resultado: la perpetuación del conflicto con Chipre; la paralización de las negociaciones de adhesión a la UE; la ruptura de la alianza estratégica con Israel gestada en los años 90; las tensiones con el Kurdistán iraquí; la protesta de EEUU por la intención de adquirir sistemas de armas chinos; y una sobre-implicación en el conflicto de Siria a favor del bando rebelde.

En ese entorno, el no aplicar los Protocolos de Zúrich reabriendo la frontera con Armenia supone el desaprovechar una oportunidad de ir cerrando frentes, sólo explicable por la dependencia energética con respecto a Azerbaiyán. Nuevamente es criticable la política de la UE, porque al favorecer el corredor sur de suministro de gas a Europa, con el objetivo declarado de reducir la dependencia de Rusia, ofrece un *balón de oxígeno* a Bakú y Ankara y se pone en sus manos como países clave de suministro (Azerbaiyán) y de tránsito (Turquía).

Si la UE no tuviera esa limitación, podría influir para solucionar definitivamente el problema de Nagorno-Karabaj, en contraprestación de las ventajas que ofrecería a Turquía e incluso Azerbaiyán el tener un estatus privilegiado¹⁷ en sus relaciones con Bruselas, de un modo similar a lo que se está haciendo con Serbia para que renuncie definitivamente a la soberanía sobre Kosovo.

Por tanto, y para concluir, no hay otra solución para el conflicto de Nagorno-Karabaj que la plena aceptación de los seis “principios de Madrid” y su implementación simultánea, lo que supondría para Azerbaiyán un doloroso reconocimiento de que ha perdido para siempre el control del enclave, pero le permitiría recuperar los restantes siete distritos y reforzar su papel en la región, al dejar por fin de enfocar su enorme potencial en un objetivo imposible.

i

*Francisco J. Ruiz González**
Capitán de Fragata de la Armada
Doctor en Seguridad Internacional

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

¹⁷ De acuerdo con el concepto “todo menos las instituciones”, un escalón por debajo de la membresía plena, estatus que parece lo máximo a lo que podría aspirar Turquía ante el veto de Alemania y Francia a su plena integración en la UE.